

SERGIO ESTEBAN VÉLEZ

SELECCIÓN DE "URDIMBRE BAJO LA PIEL"

EL ALMA PESA VEINTIÚN GRAMOS

El alma pesa veintiún gramos,
afirman los filósofos
esotéricos.
La energía suprema
encadenada a un cuerpo
y sólo dos postigos
trémulos
le muestran un rincón
desierto
del universo.

La pseudovida
sometida al tiempo;
los sueños,
a unos huesos,
y el amor,
a unos átomos de humo.

Todo en un cenicero.

Son sólo veintiún gramos
eternos.

EN EL INFIERNO

Estas almas
que están tan convencidas
de que van tan bien...
no saben

que están en el Infierno.

Parecen sonámbulos,
tienen la conciencia
completamente dormida,
ambulan por todas partes
y creen firmemente que están vivos.
Ignoran su muerte.

No está de más decir
que sienten
el huracanado
viento de Mercurio,
y blasfeman incesantemente
en la zona subterránea
del cerebelo.

ÓRBITA INTERIOR

En el centro del sagrado recinto,
el genio,
aprimado en la órbita de sí mismo,
se perdía en la noche de los tiempos
e insistía en buscar la teoría
de los abismos líquidos
inmensos
en las confusas capas
de la naturaleza íntima
de su ego.

CRONOS DEVORANDO A SUS HIJOS*

Todo túnel tiene su fin
y no hay pozo sin fondo.

De todo cuanto acabamos de decir
que es el espíritu,
sólo nos queda repetir
que hay que extraer el sumo
de la esfera,
círculo en que giran las manecillas del reloj.

TEOLOGÍA DEL HOMBRE

A imagen y semejanza
de Dios
dicen
las escrituras
que fuimos hechos.
Y yo me pregunto
si tenemos, acaso,
el fulgor de la divinidad,
el ritmo universal
del equilibrio,
la transparencia existencial,
la caligrafía metafísica perfecta,
la potencia racional,
el saber dimensional,
en la medida
teológica
de Dios.

PENTATEURGIA

I

¿Es de este mundo la verdadera riqueza?

Acércate al conocimiento,
para sumirte más en las tinieblas.

II

Las letras
(camino interminable,
piso de clavos),
forman un agujero
perenne
en la conciencia,
un abismo en el fuero
un vacío insondable que atormenta,
daña la digestión
y el sueño ahuyenta.

III

El animal satisfecho
come, duerme,
logra sexo,
y defiende con las garras
su territorio sin techo.

IV

Lo mismo el hombre primigenio:
contento con sus raíces,
sólo les teme a las bestias.

V

Por eso yo te pido que comprendas
mi excéntrica demencia,
convertida en poemas.

¡Yo sólo soy aspirante
a sorber
sopa de letras!

CARRETA DE VIENTO UNO

Soy camaleón afanado
por lavarme los dientes,
por tener impecable el aspecto del cabello
y por que la corbata
salga con el pañuelo.

Empujo una pesada
carreta de viento,
que me abalanza exangüe
a un huerto estéril.

No tiene vacaciones
mi intento
por comprenderme,
pero es más fácil
exfoliarme los poros
con el último tónico extranjero.
Entonces dejo
que la vida me lleve,
que el cerebro se incendie
y no se queme,
y recuerdo
sonreír a la gente
y que la urbanidad
es la llave del triunfo en sociedad.

Solo sigo,
como todos,
sólo la soledad me asola*.

Encerrado en mis células,
me rindo.
Los otros,
por lo menos,
tienen
el consuelo
del Cielo.

Mis células
todos los días
se regeneran,
pero yo
me voy extinguiendo.

CARRETA DE VIENTO DOS

Sufro mucho,
como un niño,
porque no soy capaz
de dejar el vicio
tan mal visto
de comerme las uñas.
Y sé que ni siquiera
tendré un mausoleo,
porque el de la familia
nos lo robó un hermano
del bisabuelo.

Y pienso que no debo desvelarme
pensando pensamientos,
pues me saldrán ojeras
que arruinarán mi éxito en las fiestas
de la semana entera.

Entonces me enderezo
y me quedo dormido
mirando al techo.

CODA

A veces,
soy peor
que los seres
humanos.

GENEALOGÍA

En cuanto al génesis,
Los prehistoriadores se esfuerzan en vano
por descubrirnos
un antepasado simio.

Según una hipótesis,
no del Elohim judío,
soy un lagarto
en el Paraíso.

POR DETERMINADO TIEMPO

Todo es válido,
por determinado tiempo,
me dice una sibila
que incurre en el comercio
prohibido
de consejos marcados por vivencias
inscritas en las células nerviosas.

SI QUIERES TERMINAR INVICTO

Joven genio,
que tienes dentro un antropófago,
si quieres ser reconocido
y terminar invicto,
debes prestar caución
(prenda metavaluable)
que pueda responder por los perjuicios
que con tal objeto
causes.

TRANSHUMANIDAD

Estancamiento de la sangre en el cerebro.
Desorden funcional del sistema nervioso.
Obra muerta.

Es el estado
de una mente asediada
por la vida
después de la muerte.

Un ángulo aparente
de noventa grados
entre dos cuerpos celestes.

Es que no puedo
asumir la distancia entre las puntas
de tu ala y la mía.

PROMISORIOS

Gracias a que los habitantes de la Atlántida
no tenían,
un misterioso calendario
de círculos concéntricos,
ni escrituras proféticas
que hablaran del futuro,
pudieron,
por milenios,
tal vez,
dormir tranquilos.

OMNISCENCIA

Tú,
que eres más brillante
que diez mil soles juntos,

muéstrame el camino.
¿Cómo podré sobrevivir a la vida?
¿Seguiré siempre
con esta brújula inconstante?

Quiero ascender
al Hiperespacio
y sublimar la energía
de mis egos.
Quiero escapar
del sepulcro de mi cuerpo
y llegar al Nirvana
eterno.

Este estado de vigilia,
hace que la paciencia se desgrane
y se exalten los lotos
superpuestos
del alma.

He de escuchar
la confusa voz del sueño,
y de acostarme en posición de estrella
para encontrar,
en mi inconsciente
la dicha inefable
de la omnisciencia.

SONETO BURLESCO
-DOLOROSO EPÍLOGO-

Mi lengua está podrida, de hablar mal de la gente,
hinchadas las amígdalas, como bolas de fuego,
y en mi lenta agonía, a mi furor le ruego
que acalle el silabario que no cesa en mi mente

Al tragar la saliva, el oído me arde
y entre la pesadumbre, el dolor se atraganta,
parece un remolino pasando en mi garganta,
pero estoy resignado, pienso que ahora es tarde

remediar las angustias de mi boca perdida,
con los labios deshechos y la lengua partida,
sin poder comer nada, por la fiebre feroz.

En mi casa están plenos sin oír mis poemas
-que son en la penumbra como fúlgidas gemas-
¡y están exacerbados, sin escuchar mi voz!

LA DEFINICIÓN DE LO INDEFINIDO

Entre las insondables
minas de magma
vital,
hay unos recipientes
de materia flexible,
que encierran
una piedra angular;
creen en la definición de lo indefinido
y a todo lo que existe
le asignan un lugar.

Están obsesionados
por la geometría
y todas las métricas,
sin embargo en su métrica
soslayan
la pregunta embarazosa
de cómo elucidar la exactitud
de las distancias interiores.

Entonces sólo piensan
en que hay que mantener
el orden
y seguridad en el mundo.

No saben que están solos
y que sólo
son células
que decaerán.

POR UN SONETO

Un soneto,
sólo con un soneto
me desarmaste el alma.
El tiempo
ya no importaba;
la lámpara
fulgía,
la mente se sumía
en la mirada
y la carne
ascendía
a otras galaxias.
La corriente energética
ejercía su influjo
en las neuronas.
No hacían falta
más palabras...

Los polos temporales
se igualan,
el entendimiento
se desdobra
y al fin
alcanza
la transverberación
alada.

ÁNIMA CÓSMICA

Te llamo,
me ligo a las estrellas,
me adentro
por el útero
del cosmos,
que engendra
la materia.
Invierto
la posición del mundo

y cambio los colores:
azul oscuro que me ciega.

La percepción precisa
se incrementa,
se concreta
la pauta,
la apertura.

Penetro
en la biblioteca
del infinito.
No se sabe
si lo eterno me abarca
o yo cubro a lo eterno.

Conecté
la antorcha;
he dejado
a oscuras
el resto.

CALLAR EL CORNO

Quiero
quedarme en catalepsia,
sin la chispa vital,
en la chaise-longue
de Venus.
Quiero acallar
el corno
que aturde el remanente
de mi alma,
y que en volutas,
la esencia
se fugue hacia el Walhala.

Es mejor soñar
que sentir el silencio de la ausencia...

El peso

de la reproducción de los recuerdos
me inunda las retinas.

Es inútil
la magia del Prozac
porque mi abismo interno
es inconmensurable.

Es necesario
descansar
de aquel taladro
en mi epicentro.

Ahora,
sólo resta
que me quede esperando
un sucedáneo.

DE LA PIEL PARA ADENTRO

Desde mi cosmonave,
por la rejilla zodiacal,
contemplo la estulticia
de las fuerzas activas
dispersas y vacías
de animales compulsos
en lechos de tres patas,
caminando
rozando
la Tierra con el vientre.

Blancos entremezclados
sobre un cimiento oscuro,
o vagones sin ruedas
que pretenden volar.

De la piel para adentro están gimiendo
en soledad,
sin saber que en sus cámaras ocultas
está
la eternidad.

ARGONAUTAS AUTÓMATAS

He interrogado ya
a todos los pasajeros,
y todo sigue en blanco...
ni siquiera tomaron el dictado
del manual de vuelo.

“¿Y por qué vinieron a buscarla aquí?”,
replicó uno,
que venía empacado
en un cuerpo viejo.

Sólo una quinceañera debutante
Me respondió sonriendo:
“Yo no sé si partieron
los que vinieron de un paréntesis del Cielo,
seguramente
desistieron.
Perdóneme que insista,
pero nunca creí en esa misión
de tratar de que abriéramos
la puerta transparente
de los acontecimientos”.